

Nuestra posición sobre el Análisis aplicado de conducta:

por el Departamento Clínico de la Sociedad de Autismo de Carolina del Norte.

Hay confusión y controversia con respecto al Análisis aplicado de conducta (ABA, por sus siglas en inglés), particularmente cuando se usa como un tratamiento integral para individuos con autismo. El Análisis aplicado de conducta dentro de la comunidad en torno al autismo es respaldado por muchos y criticado por otros. Es un tema que evoca pasión y respuestas emocionales debido a las percepciones, a veces inexactas, de cómo se practica y utiliza el ABA. Resulta confuso para los padres y cuidadores que intentan determinar las opciones de tratamiento y seleccionar los proveedores para su hijo(a). Además, algunas familias y personas que trabajan en la defensa del autismo/individuos con autismo/autistas pueden haber experimentado u oído hablar de tratamientos "ABA" que no reflejan las mejores prácticas, no se centran en las fortalezas y preferencias individuales, o que pueden haber sido etiquetados como ABA de manera incorrecta. Es importante que las familias **pregunten por las siguientes prioridades de tratamiento** cuando seleccionen un proveedor.

¿Qué es el ABA?

El Análisis aplicado de conducta (ABA) representa una serie de estrategias de enseñanza aplicadas sistemáticamente y desarrolladas a partir de la ciencia del aprendizaje y la conducta. El ABA existe desde hace casi 100 años y, como cualquier ciencia, ha evolucionado con el conocimiento y la experiencia. Se ha establecido una base de evidencias cada vez mayor para la aplicación de estrategias de análisis de la conducta en la escuela, el hogar, la clínica y la comunidad. La práctica del análisis de la conducta incluye una evaluación exhaustiva, que ayuda a identificar las habilidades que mejoran la calidad de vida y la felicidad, tal y como la definen el individuo y su familia.

¿Qué es lo más importante?

Los servicios ABA modernos y de alta calidad dan prioridad a los valores y objetivos del individuo. Estos programas hacen énfasis en el desarrollo de habilidades significativas dirigidas en entornos y actividades naturales, con una estrecha colaboración con el individuo y su familia.

La Sociedad de Autismo de Carolina del Norte invita a esta comunidad a abogar por servicios analíticos de conducta centrados en la persona que promuevan formas de empoderamiento, independencia y felicidad general para el individuo.

Muchas habilidades y derechos fundamentales son puntos centrales dentro de un programa ABA moderno y de alta calidad, como los derechos a:

- Ser escuchado y valorado
- Expresar deseos, preferencias, necesidades, sentimientos e ideas
- Rechazar, terminar, negociar
- Seguridad y privacidad
- Mover el cuerpo para sentirse tranquilo
- Oportunidades de esparcimiento que disfruten

- Oportunidades vocacionales significativas
- Conexiones sociales que sean valiosas para el individuo
- Buscar y recibir adaptaciones, apoyo, validación y comprensión

Estos y otros muchos derechos fundamentales conforman el concepto más amplio de empoderamiento.

¿Cómo se ve en la práctica?

ABA es una buena forma de enseñar. La buena enseñanza se produce cuando el alumno está relajado y contento. En lo que respecta a la intervención en el autismo, la buena enseñanza requiere comprender las características de aprendizaje del individuo, ver el comportamiento desafiante a través del lente del autismo en primer lugar, y aprovechar los puntos fuertes y los intereses. Una buena enseñanza implica establecer una relación sólida y positiva basada en la colaboración, la confianza, la transparencia y el respeto entre la persona con autismo y el profesional. Implica una evaluación cuidadosa que utilice las fuentes y las herramientas pertinentes, que identifique las habilidades y los conceptos críticos, y los divida en partes enseñables. Por ejemplo, cuando se apoya a una persona en la búsqueda de empleo, hay muchas habilidades importantes (como la elaboración de un currículum, las búsquedas en Internet, el ensayo de la entrevista, el seguimiento de los contactos) dentro del proceso. Cada habilidad se organiza y desglosa en pasos manejables y comprensibles. Otro ejemplo: cuando un niño pequeño aprende a vestirse de forma independiente, hay muchas partes en esta habilidad más amplia (como ponerse cada prenda, defender las preferencias de ropa, asegurar la privacidad, seleccionar el atuendo en función del tiempo o la situación, etc.). Cada parte se divide en pasos y se enseña sistemáticamente a lo largo del tiempo.

Los procedimientos de enseñanza están claramente definidos para que cualquiera pueda reproducirlos (como ocurre con cualquier enfoque científico). La sensibilidad a los cambios en la motivación, el afecto y el compromiso del individuo es fundamental. Las oportunidades de aprendizaje son frecuentes y se integran de forma natural en los lugares, las actividades y las rutinas que son relevantes para el individuo. En el caso de los alumnos más jóvenes, el "lugar" para el aprendizaje es el juego y las rutinas naturales que se dan en el entorno del niño (por ejemplo, el hogar, el preescolar, el patio de recreo). Como dijo Fred Rogers, "el juego es realmente el trabajo de la infancia".

La motivación intrínseca y las estrategias de refuerzo fortalecen las habilidades y los comportamientos. Las destrezas y los conceptos se dirigen sistemáticamente a todos los entornos y a situaciones cada vez más complejas para promover la generalización. La observación continua y la recopilación de datos, los aportes de los miembros del equipo y la colaboración con ellos, y el buen sentido común guían la toma de decisiones.

La compasión y la creatividad son esenciales para la enseñanza analítica de la conducta. Las partes interesadas deben buscar signos de satisfacción, disfrute y conexión en cualquier programa. La enseñanza a través de lágrimas y luchas de poder no es representativa del ABA contemporáneo de alta calidad. En todos los casos, deben destacarse, enfatizarse y fomentarse los puntos fuertes y los talentos únicos del individuo.

¿Quién participa?

En los programas actuales de ABA, se da prioridad a las metas expresadas por el individuo. Los padres y los cuidadores son tratados como aliados iguales en el desarrollo del programa. Los apoyos naturales, como los miembros de la familia y los cuidadores, reciben formación para comprender y utilizar estrategias eficaces en sus rutinas e interacciones naturales con el

individuo. Los programas ABA modernos y de alta calidad buscan una fuerte coordinación y comunicación con todos los miembros del equipo, entre otros los padres y cuidadores, el equipo escolar, los terapeutas ocupacionales y del lenguaje, los proveedores de servicios médicos. En resumen, se necesita un equipo.

El Análisis aplicado de conducta es totalmente compatible con otros tratamientos como la logopedia, la terapia ocupacional y otras prácticas basadas en la evidencia (PBE). Diversas PBE destacadas, como la enseñanza estructurada (TEACCH), las intervenciones conductuales de desarrollo naturalista (por ejemplo, el modelo Denver de atención temprana (*Early Start Denver*); entrenamiento de respuesta pivota) y las intervenciones cognitivo-conductuales (ICC) están muy influenciadas por los principios y estrategias del análisis de la conducta y trabajan con ellos. Esta es probablemente una de las mayores áreas de confusión para las familias y los profesionales. No es necesario elegir un enfoque basado en la evidencia en lugar de otro. Estos enfoques deberían funcionar bien juntos y la colaboración es la clave.

Las prácticas basadas en la evidencia -las que han demostrado ser eficaces a través de la revisión y la investigación- como los apoyos visuales, el modelado en vídeo, las intervenciones en habilidades sociales, las narraciones sociales (como Social Stories©), las intervenciones mediadas por los compañeros, las intervenciones mediadas por los padres, la enseñanza incidental y/o el ejercicio, deben formar parte de un programa ABA integral. Otras estrategias y planes de estudio, como Social Thinking© y Zones of Regulation©, también se utilizan para mejorar los enfoques modernos de análisis de la conducta.

Por último, y lo que es más importante, en la Sociedad de Autismo de Carolina del Norte nos comprometemos a participar y escuchar a las personas que trabajan en la defensa del autismo/autistas/individuos con autismo, a las familias y demás actores interesados para avanzar continuamente en la aplicación del análisis de la conducta dentro y fuera de nuestra organización.

El Departamento Clínico de la Sociedad de Autismo de Carolina del Norte puede proporcionar una variedad de apoyos para usted o su ser querido. Para contactarse con el departamento clínico, envíe un email a clinical@autismsociety-nc.org.